



tamoanchán

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Domingo 29 de Enero de 1989

AÑO 1-TOMO I NUM. 36

Las Ferias de Morelos

Las ferias de Morelos en general son eventos que tienen que verse desde varios puntos de vista; el religioso el económico y el cultural. Diversión, comercio y devoción se mezclan en estos días de celebración regional.

Han habido varios autores interesados en estudiar y entender las ferias de Morelos. Ha habido otros que se ha interesado por hacer que se conozcan. Entre estos destaca Eliseo Aragón quien hace más de 30 años se dedicó a conocer y difundir muchas tradiciones y costumbres importantes del Estado de Morelos. De entre sus obras descriptivas destacan las dedicadas a las ferias de Morelos. En 1953 se publica una síntesis de su obra sobre las ferias y en 1959 Aragón publica una serie de esta presentación es básicamente la de recrear lo que fueron las ferias morelenses hace 30 años, además de las descripciones de lugares y eventos de entonces.

Miguel Morayta



esta hermosa Laguna en el mes de agosto se cubre totalmente de "A-tl" agua, "Xó-chitl" flor, Japan' sobre agua; en invierno arriban grandes parvadas de patos y galletas procedentes del lejano Canadá, de las especies llamadas "golondrinos" y "zamu-lidor", que cazadores de la ciudad de México, Puebla y del Estado, diezman en la práctica de su deporte cinegético.

Este poblado que es el último con situación Sureste del Estado de Morelos, tiene categoría de Villa y el único que colinda con el Oriente Sur y Poniente con el Estado de Puebla; es la mejor plaza de Distrito Judicial de Jonacatepec, por su gran movimiento comercial y Puerto de embarque de productos de la Región de ambos Estados hacia las capitales de México, D.F. y Puebla; está conectada por el F.C. Interoceánico México Cuautla-Puebla y servicio de camiones "Estrella Roja"; los primeros locales de Cuautla a Axochiapan y los últimos de México-Cuautla-Matamoros, Pue., en donde conectan con la ruta a Oaxaca; este Municipio produce el mejor maíz pepita que casi en su totalidad es consumido en la ciudad de México, Puebla y Pachuca; el 80% del consumo de yeso del D.F., es procedente de este lugar, en piedra bruta que es embarcada en góndolas del F.C. y calcinada en sus seis fábricas en plena producción; la cosecha de arroz es de magnífica calidad, llamado "mecho", es de 4,000 cargas de 161 kilos cuyos campos de la "Ciénega" y por "Pablo Blanco" son regados por las guas del Río Amatzinac y Barranca de Santos captadas en su confluencia con la presa construida por el Gobierno del Coronel (y General) Elpidio Perdomo; en 1949 el Gobierno del Licenciado Ernesto Escobar Muñoz construyó la presa de "El Pajarito" sobre el Río del mismo nombre distante del pueblo dos kilómetros al Poniente, que vendrá a aumentar la producción.

La región también es ganadera, principalmente la que comprende "El Quebrantadero" llamado así por haberse dedicado este Rancho a la cría de ganado caballar y hay prácticas para quebrantar, amansar y arendar potros. Este Rancho pertenecía a las Haciendas de San Ignacio (hoy Marcelino Rodríguez) y Tenango, propiedad de los García Pimentel, pero en la actualidad ya es pueblo, cuya independencia la debe a la Revolución Maderista.

La tradición dice que en este lugar se quedaron a vivir algunos "zuavos" de las fuerzas del Emperador Maximiliano de Austria y que a eso se debe que haya muchachas bonitas y hombres blancos, barbados y de ojos azules. Axochiapan tiene 3757 habitantes y una altura de 1050 metros sobre el nivel del mar; está circundada por dos barrancas, la de "Tochatlabco" al

Puesto de sombreros en la feria de Maxatepec



Oriente (etimología: "Tocha" nuestra casa, "Atlahtli" barranca y "oo" lugar) y la de "La Poza Larga" al Poniente; la primera aunque parece estar seca produce agua potable que extrae de pozos que apenas tienen dos metros de profundidad y la segunda tienen varios nacimientos que forman una corriente que riega pequeñas granjas; todas las casas tienen pozos o norias de cuya agua se sirven para los usos domésticos y que sacan con cubos atados a una reata, a la profundidad de 8 metros. Su categoría de Cabecera de Municipio data del año de 1897 en que fueron trasladados los Archivos y muebles de la antigua cabecera Tetelilla (etimología: lugar de Piedritas) maniobra que se llevó a cabo en un solo día, protegiendo fuerzas rurales del Estado la caravana de más de dos mil personas alentadas por Banjas de Música, cohets y aguardiente de "Apilbuazco". Deben estar hasta la fecha muy adoloridos los "teteñes" porque también las puertas del Palacio Municipal y las farolas a la nueva cabe-

cera y por este motivo el Gobierno del General Jesús H. Preciado determinó que este pueblo fuera agregado al Municipio de Jonacatepec; el día primero de enero del mismo año de 1987 comenzó a funcionar el primer Presidente Municipal Sr. don Luis G. Rebolledo, que fue el autor de las gestiones para que Axochiapan fuera cabecera del nuevo Municipio. La iglesia del Padre Jesús que está situada en la Plaza "Benito Juárez" donde se levanta la estatua del Gran Patricio, tiene unas notables pinturas "al temple"; en el atrio había una caiba muy grande, cuya foto existe en el Departamento de Turismo, ejemplar único en el Estado, que en noviembre de 1949 comenzó a secarse después de algunos cientos de años de vida; se cree que fue plantada por los primeros pobladores mucho antes de la llegada de los conquistadores españoles, para dar sombra al "Teocalli" que existía en el propio lugar donde se construyó la actual Iglesia, pues estos árboles milenarios se consideraban sangrados por nuestros

de la artesanía de Olinalá; lo que da pensar que su comercialización no era tan importante como actualmente. También se calculaba la concurrencia a la feria en más de 50 mil almas. Una de las principales causas de la poca asistencia a la feria de los comerciantes eran las contribuciones extraordinarias que cobraba tanto el gobierno del estado como el municipio; pues muchas eran las mejoras que necesitaba el pueblo, para tratar de nivelarse con otros de su categoría y muchas más las que deben de realizarse para proporcionar comodidades a sus numerosos visitantes que le llegaban cada año, finaliza su artículo mencionando que Tepalcingo registra una página de luto en su historia; en la época del "Plan

de Ayutla". Proclamando: en la población un hombre (no dice nombre) proclamó entre las indígenas de Tepalcingo la Revolución de Castas. Cuando, guerra a muerte contra los blancos.

El fin, el artículo es bastante enriquecedor; pero creemos que el enfoque principal, es el conservar la tradición de la feria e impedir que no se pierda en la noche de los tiempos.

Culturama Del Sur

Tepalcingo

nacatepec, y sus partes integrantes son el histórico pueblo de Antotonilco y varios ranchos de muy poca importancia.

La hacienda municipal se alimenta con los productos del plan de abitrarios que se ha generalizado entre las municipalidades del Estado; pero llama la atención que los ediles no hayan querido gravar el ramo de licores. Suponemos que de esto tomará apuntes el jefe político, pesará las razones de la omisión y decidirá en justicia.

Los habitantes de Tepalcingo se dedican principalmente al cultivo del maíz por la temporada de aguas, en terrenos que pertenecen a la hacienda de Tenango. No por esto faltan comerciantes, criadores de ganado y uno que otro artesano. La gran mayoría de los pobladores de Tepalcingo pertenecen a la raza indígena, y son tan sobrios para satisfacer sus necesidades, que les basta con los escasos rendimientos de las cosechas de maíz para vivir todo el año.

La población está desprovista de abrigo natural: en consecuencia, la azotan todos los vientos reinantes. Carece de arboleda por falta de agua para la irrigación. Estas dos circunstancias mantienen constantemente una temperatura cálida.

La incuria de las autoridades ha hecho que después de la feria la atmósfera transparente y limpia, se convierte en caliginosa y malsana, porque las corrientes de aire arrastran los miasmas que se desprenden de los detritus de toda clase acumulados en todas partes. El año actual, el laudable celo del señor Jefe Político, hizo que la semana siguiente de la feria derificará la limpia de la población, proporcionándole así seguro preservativo de las enfermedades que anualmente se desarrollaban por esa época.

2.—La feria es secular, y tanto que la tradición de su origen se ha perdido en la noche de los tiempos. Es una especie de fiesta del culto divino y del comercio humano.

Desde el primer día, es decir, desde el lunes de la cuarta semana de cuaresma, y de madrugada, comienza la llegada de las romerías, compuestas de varios grupos de gente de nuestra clase indígena, que desde la entrada de la población hasta el santuario, entonan alabanzas en alta voz y llegan a postrarse ante la imagen de Jesús Nazareno, ofreciéndole el triple tributo de la oración, la cera y la moneda. Luego que los peregrinos creen haber cumplido su promesa, se dirigen a la avenida de Olinalá y se proveen de una garrocha y un calabazo, regresando a sus lares con esta ligera carga, un escapulario por dije y la estamapa del Nazareno por estandarte. Los concurrentes de esta clase permanecen en Tepalcingo dos o tres horas cuando más.

Rica es la limosna del santuario, reunida en toda la semana: asegúrase que asciende a cien mil pesos. Sin garantizar la especie, podemos asegurar que puede ser cuantiosa, a juzgar por las costosas obras que casi año por año se llevan a cabo para embellecer el templo.

El edificio es soberbio e imponente, pero su fachada principal no corresponde a lo majestuoso de su vasto recinto, ni a la elegancia y sencillez de la arquitectura de los muros restantes. Todas las paredes son de piedra sillar y abarcan un perímetro como de trescientos metros.

El curato está a cargo del señor Presbítero José Guadalupe González, virtuoso y digno ministro del altar, que no sólo se consagra al desempeño de su augusto ministerio, sino que también trata de aunar la protección a las bellas artes con el embellecimiento del santuario. Hoy se ocupa en llevar a término un elegante ciprés de piedra

jaspeada, decorado con hermosas esculturas. se tiene la intención de estrenar la obra en la próxima feria, sustituyendo el antiguo altar de madera.

3.—No hay, o apenas habrá artículo de comercio que no tenga salida en la feria; pero los principales, los característicos de la función, son: la jícara, el calabazo, la garrocha, el coco de agua, el de aceite, el tamarindo, la chíca, el dátil cubierto, los petates, los cueros de talabartería y los renombrados rebozos de Tenancingo, para cuya compra hay alcancías que se preparan con un año de anticipación. Los objetos de lencería y mercería tienen también buena demanda. La ferretería no carece de interés especialmente en la que concierne a frenos y herraje de caballería. Los sombreros poblanos son buscados con más solicitud que los otros. La cera labrada en velas tiene regular demanda, y la jarra surte bien a las haciendas y ranchos de la comprensión.

Como establecimientos comerciales se enumeran las neverías, las fondas, los cafés, las dulcerías y puestos de agua fresca. La inmensa lista terminaría con una multitud de puestecillos de baratijas heterogéneas, pero que todas tienen salida en la feria.

Un precioso dato para calcular la importancia comercial, es la concurrencia de comerciantes de la Capital de la República, Puebla y otras partes lejanas.

No es exageración asegurar que se moviliza medio millón de pesos para hacer frente a la demanda de toda clase; y que la realización es cuando menos de las tres partes. La circunstancia de haber vendido hace un año un sólo comerciante veinte mil pesos es un dato más en apoyo de mis apreciaciones.

Lo dificultoso de la recolección de datos estadísticos hace que los asertos de este género sólo sean cálculos aproximativos que quizá no acepten varias personas; pero creemos que el camino que hemos seguido para obtenerlos nos acerca mucho a la verdad.

Si se tiene en cuenta la extensión superficial de las plazas y demás lugares que se ocupan en la feria, la acumulación de gente en todas partes hasta hacer difícil el tránsito, y finalmente la circunstancia del continuo tránsito en los caminos que dan salida a unos y entada a otros, no se creará exagerado calcular en cincuenta mil almas la concurrencia a la feria. Y quien haya asistido a la de hace un año y a la que acaba de pasar, sin dificultad asegurará que hubo hoy más concurrencia y más movimiento comercial.

4.—Es un principio de economía política que: la reducción del impuesto acrecienta

